



Capítulo 402

Ha Nacido Un Monstruo

"¿Hm? ¿Reconoces a este Grande?" El Grande parecía un poco sorprendido cuando Yuan murmuró su nombre.

"Por supuesto. No es la primera vez que nos vemos. Probablemente no lo recuerdes, porque todas eran ilusiones distintas", dijo Yuan.

"Interesante..."

Tras un momento de silencio, el Grande habló: «Acércate, humano. Quiero que me mires a los ojos...».

Los ojos de la estatua del dragón de repente comenzaron a brillar dorados.

Yuan se acercó a la puerta y miró fijamente los ojos brillantes con una mirada tranquila en su rostro.

Al momento siguiente, casi como si alguien le hubiera cubierto los ojos desde atrás, la visión de Yuan se oscureció.

Unos segundos después, Yuan pudo ver una luz que aparecía desde arriba, lo que le hizo mirar hacia arriba.

Cuando miró hacia arriba, un enorme globo ocular dorado, más grande que una estrella, lo miró como un sol.

Esta situación le hizo recordar a Yuan el tiempo que pasó en el cielo estrellado de su mente, en la Tableta de la Comprensión. Sin embargo, allí no había estrellas, solo un globo ocular que parecía terriblemente realista.

"Ahora miraré tus recuerdos, humano."

Antes de que Yuan pudiera responder, la afilada pupila del Grande se contrajo y comenzó a escudriñar los recuerdos de Yuan.

"Interesante... Tú... no perteneces a los Nueve Cielos..." El Grande habló con voz profunda.

"¿Eh?" Yuan se preguntó cuánto de sus recuerdos había visto el Grande.



"¿Debería llamarte Yuan... o Yu Tian?", preguntó de repente el Grande, desconcertando enormemente a Yuan.

"P-puedes llamarme Yuan", respondió inconscientemente.

"Entonces, Yuan, ¿qué esperas lograr u obtener en mi Templo del Dragón?", preguntó el Grande, y continuó: "¿Quieres los tesoros que hay dentro? ¿Esperas alcanzar la iluminación? ¿Es mi Legado lo que buscas?"

"Honestamente, estoy aquí principalmente por la experiencia. Estoy bien incluso si no consigo ningún tesoro ni logro la iluminación. En cuanto al Legado, definitivamente me interesa", dijo Yuan.

El Grande permaneció en silencio por unos momentos antes de hablar: "A decir verdad, tus talentos son demasiado altos, y el Templo del Dragón no fue creado con alguien de tu calibre en mente, ya que simplemente superarías todas las pruebas con facilidad, así que dudo en dejarte entrar".

El Grande normalmente no dudaría en dejar entrar a alguien al Templo del Dragón incluso si esa persona fuera muy talentosa, ya que evitar que individuos talentosos entraran haría que el propósito del Templo del Dragón fuera completamente inútil.

Sin embargo, Yuan estaba en otro nivel. Era tan talentoso que incluso el Grande dudó en dejarlo entrar. Al fin y al cabo, si lo dejaba entrar, sin duda se apoderaría de todos los tesoros del Templo del Dragón con facilidad, casi como si le quitara un caramelo a un bebé, y eso sería problemático.

Normalmente me emocionaría mucho encontrar a alguien con tanto talento, pero tú... no puedo ver tu futuro.

"¿Es anormal que no puedas ver mi futuro?", le preguntó Yuan al Grande, pues debería ser al revés: es anormal que uno vea el futuro de otro.

"La Mirada del Dragón es más que una simple técnica ofensiva. Tiene la capacidad de hacer mucho más si se domina por completo, y ver el futuro es una de ellas", reveló el Grande, sorprendiendo a Yuan.

¿Significa eso que podría ver el futuro si continuaba practicando la Mirada del Dragón?



"De todos modos, es anormal que no pueda ver tu futuro. Si fueras un Inmortal o tuvieras un linaje único, tendría sentido que no pudiera ver tu futuro, pero eres solo un Cultivador en el reino del Gran Maestro Espiritual", dijo el Grande.

Y continuó: «Solo hay unos pocos casos en los que no puedo ver el futuro de alguien. Uno, si es un Inmortal o más fuerte. Dos, si posee el linaje de un dios. Y por último... si tiene un destino desconocido».

"¿Destino desconocido...? Tengo un destino desconocido, al menos eso me dijeron", dijo Yuan.

"Eso explica por qué no puedo ver tu futuro."

"¿Qué debo hacer ahora si no puedo entrar al Templo del Dragón?", preguntó Yuan.

"Nunca dije que no pudieras entrar. Todavía estoy pensando cómo manejar esto", dijo el Grande, sintiéndose un poco incómodo, pues nunca se había visto en una situación así.

"Tómate tu tiempo", le dijo Yuan.

Tras unos minutos de silencio, el Grande volvió a hablar: «Como solo estás aquí para vivir la experiencia, no te la quitaré. Sin embargo, solo puedes hacer tres pruebas».

"Está bien." Yuan aceptó rápidamente.

Y continuó: "¿Qué hay del tesoro y el Legado? El otro tú me dio esta llave del tesoro, e incluso me dijo que obtuviera el Legado".

"Puedes ir a la sala del tesoro y obtener el Legado, ya que lo has ganado".

"¡Ya veo! ¡Gracias, Gran Maestro!", dijo Yuan.

Al momento siguiente, Yuan regresó al paisaje nublado y al Templo del Dragón.

"Te abriré la puerta ahora. Recuerda... solo tres pruebas..." La voz del Grande resonó por última vez.

Una vez que la puerta se abrió, Yuan fue recibido por un portal en el otro lado.

Yuan no pensó demasiado y entró en ese portal, desapareciendo del lugar.



Mientras tanto, en algún lugar de los Nueve Cielos, dos figuras estaban sentadas ante un tablero de Xiangqi. Una de ellas era un anciano con una larga cabellera blanca, cuidadosamente recogida a la espalda, mientras que la otra era un hombre apuesto con una larga cabellera dorada, que le caía por la espalda como una cascada.

"¿Qué pasa? ¿Estás listo para rendirte?", preguntó el anciano con una sonrisa burlona, al ver que el otro individuo permanecía inmóvil durante un buen rato.

El hombre guapo de repente abrió los ojos y se puso de pie.

"¿Qué pasa? ¿Por qué sonríes así?"

"Por fin habrá algo de entretenimiento en los Nueve Cielos", dijo el hombre apuesto.

"¿Qué?" El anciano levantó las cejas, visiblemente desconcertado por las palabras del apuesto hombre.

El apuesto hombre se giró para mirar el horizonte vacío y dijo: «Ha nacido un monstruo. No puedo esperar a ver cómo afectará a los Nueve Cielos, si sobrevive lo suficiente».